

Número 0
Año 2026



cañadú

REVISTA CULTURAL

ARTE - HISTORIA - IDENTIDAD - CIENCIA



Fotograma de la película alemana

NO HUIR MÁS

Rodada en el puerto de Adra en 1954

CRÉDITOS



Año: 2026. Número 0

Edita: Ayuntamiento de Adra. Concejalía de Turismo, Playas, Cultura, Fiestas y Tradiciones, Protección Animal e Igualdad.

Director/Coordinador de la Revista: Antonio López Romero.

Consejo editorial: Manuel Cortés Pérez, Mari Paz Fernández Garrido, Elisa Isabel Fernández Fernández, José Sánchez Cazorla, Mariano Paracuellos Rodríguez, Paco Cuenca Gómez y Antonio López Romero.

Autores/autoras que colaboran en este número: José Sánchez Cazorla, Mariano Paracuellos Rodríguez et al, Francisco Javier Alcalá García, Francisco Cuenca Gómez, Víctor Rodríguez Segado, María Juana López Medina, Víctor Manuel Vargas Escudero, José Luis López Castro y Antonio López Romero.

Diseño, maquetación y tratamiento de imágenes: César Vaquero -SumiGraf

© **De la edición:** Ayuntamiento de Adra.

© **De los textos y fotos:** los/las autores/as

Foto de portada: Fotograma de la película No huyas más (1954)

Textos y fotos: el de sus autores

Licensed under: Creative Commons

ISSN: en asignación

Ayuntamiento de Adra.

Dirección: Prta del Mar, 3, 04770 Adra, Almería

Teléfono: 950 40 04 00

<https://canadu.adra.es> - revistacanadu@adra.es

Se permite la descarga de los artículos, pudiendo compartir los contenidos, siempre y cuando se referencien y citen (primer apellido autor/a seguido de las iniciales, fecha de publicación entre paréntesis, título artículo, Cañadú (Revista del Ayuntamiento de Adra) y URL donde se encuentra el artículo. Cañadú (Revista del Ayuntamiento de Adra) no se responsabiliza de las opiniones emitidas por los/as autores/as de la revista.



Foto satélite del Cerro de Montecristo con curvas de nivel a cinco metros. Archivo del autor.

ABDERA. DE LA INVESTIGACIÓN A LA VALORIZACIÓN DEL CERRO DE MONTECRISTO

ABDERA. FROM RESEARCH TO THE ENHANCEMENT OF MONTECRISTO HILL

José Luis López Castro

Catedrático de Historia Antigua. Universidad de Almería
jllopez@ual.es / ORCID: 0000-0002-8527-7898

Resumen: En esta contribución se exponen las fuentes escritas de la Antigüedad sobre la *Abdera* fenicia y romana, así como las noticias del yacimiento del Cerro de Montecristo desde el siglo XVII al XIX. Se revisa la historia de las investigaciones efectuadas en el Cerro de Montecristo como yacimiento arqueológico desde 1970 a nuestros días. Asimismo se efectúa un balance general sobre los conocimientos actuales que han aportado los diferentes proyectos arqueológicos, para concluir con reflexiones y propuestas sobre la investigación y la conservación presente y futura del sitio arqueológico con motivo de los recientes trabajos de conservación y musealización.

Palabras clave: *Abdera*, investigación arqueológica, fenicios, romanos, conservación, patrimonio

Abstract: This paper examines the ancient written sources concerning the Phoenician and Roman *Abdera*, as well as reports on the Cerro de Montecristo site from the 17th to the 19th century. It reviews the history of research carried out at Cerro de Montecristo as an archaeological site from 1970 to the present day. It also provides an overview of the current state of knowledge contributed by the various archaeological projects, concluding with reflections and proposals regarding the present and future research and conservation of the archaeological site in light of recent conservation and museum exhibition work.

Keywords: *Abdera*, archaeological research, Phoenicians and Romans, conservation, heritage.



La Sierra de Gádor desde el Mar de Alborán. Foto del autor.

I. Introducción

Es sabido que *Abdera* fue una de las fundaciones coloniales fenicias de la Península Ibérica. Con el paso del tiempo creció hasta convertirse en una ciudad-estado al igual que otras fundaciones fenicias como *Gadir* (Cádiz), *Carteia* (San Roque), *Malaka* (Málaga), *Mainoba* (Cortijo de Toscanos-Cerro del Mar, Vélez-Málaga), *Sexs* (Almuñécar), *Baria* (Villaricos), *Herma* (La Fonteta) e *Iboshim* (Ibiza). De los nueve siglos de historia fenicia de *Abdera* disponemos de una información bastante limitada basada en las escasas noticias que nos transmitieron los geógrafos griegos y romanos y en los datos arqueológicos, cada vez más consistentes, según avanza la investigación.

En este trabajo queremos ofrecer un recorrido por la historia de la investigación en el yacimiento y una breve síntesis del estado de nuestros conocimientos de la antigua *Abdera* que se han incrementado notablemente desde 2006 (López Castro 2006) gracias a los proyectos arqueológicos de 2006, 2017 y 2025. Los restos materiales descubiertos de época fenicia y romana pueden hoy día visitarse por el público gracias a la colaboración entre el Ayuntamiento de Adra, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y la Universidad de Almería. Una colaboración que se inició en 1986, hace 40 años y que por fin culmina en un parque arqueológico visitable para los abderitanos y para el público en general.

II. El nombre de Abdera y los inicios de la colonización fenicia

Gracias a la investigación arqueológica no hay dudas acerca del origen fenicio de *Abdera*, aunque la existencia de una colonia jonia llamada también *Abdera* en Tracia, en la costa del Egeo septentrional motivó que investigadores como García y Bellido considerasen la *Abdera* occidental como una fundación griega foca (García y Bellido 1942: 25, 1952: 380, Fernández-Miranda y Caballero 1975: 226). Según este autor, después de la batalla de Alalia, tras la que los focenses perdieron su proyección en el Mediterráneo occidental, hacia 535 a.C., la *Abdera* occidental habría sido refundada por los cartagineses como una factoría de escasa relevancia, dedicada a la pesca y a la producción de salazones de pescado.

A nuestro juicio, la duplicidad del topónimo *Abdera* en dos lugares situados en los extremos del Mediterráneo no es casual: ambas son fundaciones coloniales situadas en la proximidad de estrechos marítimos por los que discurrían importantes rutas náuticas.

Además, en ambas ciudades se puede rastrear una relación con el dios tirio Melqart, identificado por los griegos con el héroe Herakles. En la *Abdera* fenicia el culto a Melqart está testimoniado por las representaciones del dios tocado con piel de león y

clava en los anversos de sus acuñaciones monetales de los siglos II y I a.C., en las cuales también se representa en el reverso un templo (Alfaro 1996) que podría estar consagrado al dios fenicio.

A su vez, la *Abdera* tracia tiene en sus acuñaciones referencias a Herakles en sus inscripciones monetales y utilizó un sistema metrológico fenicio hasta el 430 a.C. (Plácido 1994: 396-397). Hay que recordar que la isla de Thasos estaba muy cercana. Herodoto (II, 44) primero y posteriormente Pausanias (V, 25, 2) afirmaban que sus habitantes eran descendientes de fenicios venidos de Tiro que rendían culto a Herakles como los tirios (Bonet 1988: 370-371).

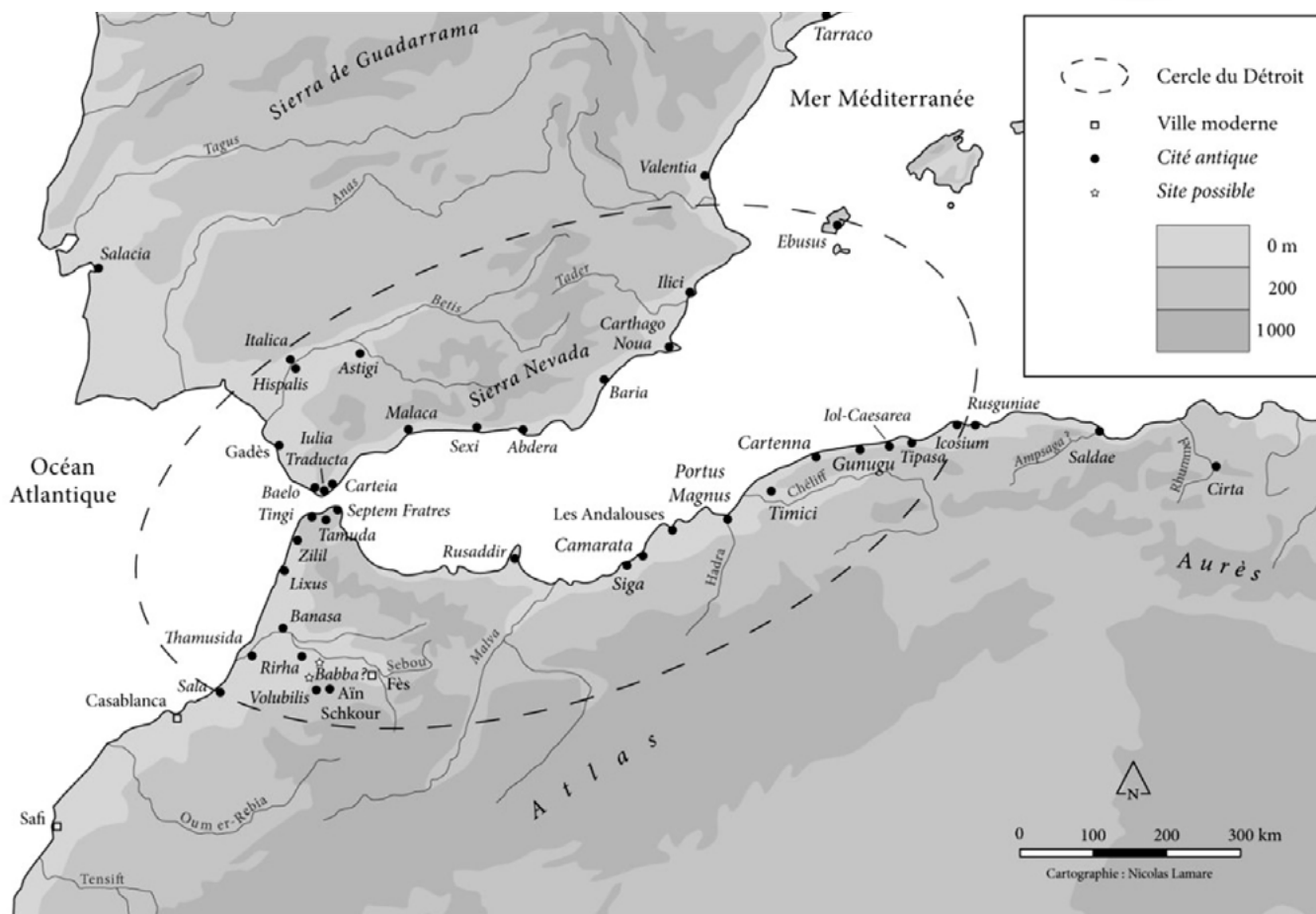
Por su parte, la tradición literaria recogida por el geógrafo griego Estrabón, que escribió hacia comienzos del siglo I, no ofrece dudas sobre el origen de la *Abdera* extremo occidental como *phoinikon ktísma*, es decir, fundación fenicia (Estrab. III, 4, 3). Artemidoro, en un párrafo que se ha conservado



Anverso moneda de plata de la *Abdera* tracia con Hércules/Melqart sentado sobre la piel del león de Nemea. Año 544 a. C. Imagen www.todocoleccion.net



Anverso moneda de bronce de la *Abdera* almeriense con cabeza de Hércules/Melqart. Año 120-90 a.C. Imagen <https://monedaiberica.org/>

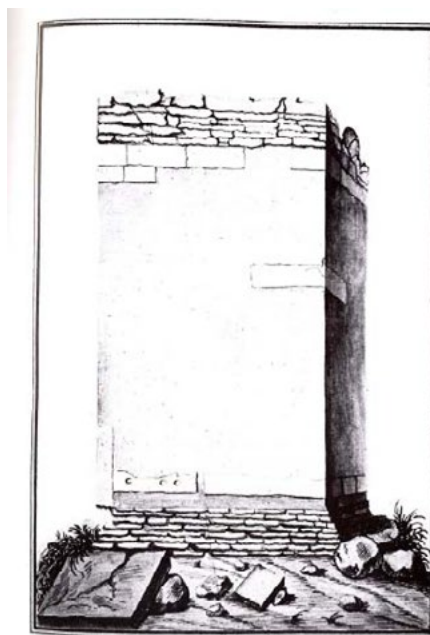


de su obra perdida sitúa a *Abdera* en relación con la ciudad de los gadiritas de origen tirio (*apud. St. Byz. s.v. Abdera*).

El propio nombre de *Abdera*, tiene un significado en lengua fenicia en la expresión *bn'dr*, que podría significar literalmente “gran piedra” o bien “piedra fuerte”, donde la palabra *'bn* significa también “piedra”, “estela” y también “hito” (López Castro 2019). Esta hipótesis podría ponerse en relación con la fisonomía que ofrecen al navegante desde el mar las vecinas alturas de la Sierra de Gádor, bajo las cuales se sitúa *Abdera*, como hito en la navegación de altura por el Mar de Alborán.

El nombre de la ciudad, al igual que se ha propuesto para otras del norte de África como *Rusadir* (Melilla) o *Ruû-addir*, el “Cabo Imponente” (López Pardo 2015:198) hace referencia a que se trata de los puertos de los accidentes geográficos costeros reconocibles desde alta mar en navegación. Es decir, los topónimos darían nombre a los asentamientos coloniales, por lo cual éstos serían, en todo caso, posteriores a los topónimos establecidos en la navegación y en consecuencia, posteriores a las rutas que incluían los hitos visuales en tierra. Las rutas y los topónimos que las jalonan forman, pues, un primer estrato toponímico sobre el que se asentaron posteriormente los nombres de lugares fenicios habitados.

Así pues, la fundación de *Abdera* datada en la primera mitad del siglo VIII a.C. sería posterior a la ruta de navegación de altura y gran cabotaje que conduce al Estrecho de Gibraltar desde Oriente y a la fundación de los asentamientos fenicios más antiguos que se encuentran al otro lado del Estrecho, como Huelva o El Carambolo, donde la primera presencia fenicia estable se fecha en los siglos X-IX a.C. en cronología absoluta, al igual que la fundación de Utica (Túnez) en el norte de África (López Castro 2019 a, 2021).



Torre de Monte Cristo de Adra.

Torre de Montecristo atribuida a época romana. Dibujo de Pérez Bayer. 1782.

III. *Abdera* en las fuentes grecolatinas y en la tradición de época moderna y contemporánea

La colonia de *Abdera* fue mencionada por los antiguos geógrafos e historiadores griegos y latinos. Ya hemos citado a los griegos Estrabón (III, 4, 3) y Artemidoro de Éfeso, por su parte otros autores del siglo I d.C. como Plinio el Viejo (III, 8), Ptolomeo (II, 4, 7) o Pomponio Mela (II, 94) mencionan también a la ciudad de *Abdera* y su situación geográfica. Otras fuentes tardías como el *Anónimo de Rávena* la relacionan mientras que en época medieval era una alquería según El Edrisi (Tovar 1974: 83-84).

Con la recuperación desde el Renacimiento del saber grecorromano, la noción de la antigua ciudad de *Abdera* y su localización se mantuvo entre los eruditos hasta el siglo XX. Sus ruinas se situaron pronto en el Cerro de Montecristo, mencionado en asociación con el lugar conocido como “Adra vieja” por el padre Pascual y Orbaneja (1699) a finales del XVII. Ya en el siglo XVIII las antigüedades romanas de Adra fueron objeto por parte del erudito abderitano Valverde Carreño de una obra inédita y desgraciadamente perdida (Sánchez Real 1997: 56). Una contribución notable fue el informe remitido a la Real Academia de la Historia por el académico Pérez Bayer, tras haber efectuado en 1782 una visita a Adra en la que recogió datos sobre de antiguos monumentos hoy desaparecidos, como la Torre de Adra, atribuida a



Distintas inscripciones funerarias romanas localizadas en la Ermita de San Sebastián. Dibujo de Pérez Bayer. 1782.

época romana y las inscripciones romanas que se encontraban en las paredes de la Ermita de San Sebastián, situada al pie del Cerro de Montecristo (Cara 2006 a).

Ya en la primera mitad del siglo XIX se tenía conciencia de la importancia arqueológica del lugar: Pascual Madoz recogía en su conocido *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar* de 1849 la ubicación de *Abdera* en "Adra la Vieja", haciendo mención expresa de "los muchos restos de la edad romana que conserva todavía" (Madoz 1849: 89). Veinte años después, en 1869, el historiador alemán Emil Hübnér, encargado de preparar el volumen II del *Corpus Inscriptionum Latinarum*, dedicado a Hispania, publicó una serie de inscripciones romanas abderitanas.

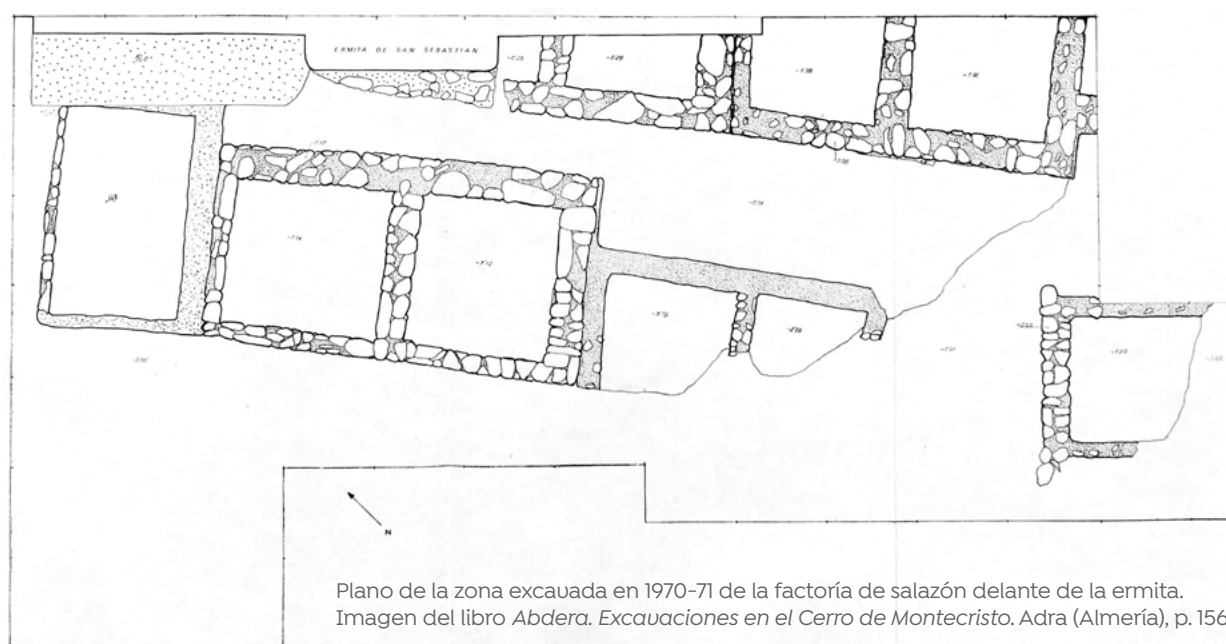
Tenemos también noticia de exploraciones arqueológicas emprendidas por aficionados locales como el presbítero Amat Marín en 1881 (Cara 2006b: 12). Después de la Guerra Civil, en 1941 sabemos por la prensa de la época de la propuesta aprobada por el Ayuntamiento de

Adra a petición del alcalde del momento, señor Glaria Meiro, para la excavación arqueológica en el Cerro de Montecristo (Yugo, martes 10 de junio de 1941: 2). Posteriormente, en 1965 hubo un primer intento de iniciar excavaciones arqueológicas en el Cerro de Montecristo por parte del insigne Catedrático de Arqueología Antonio García y Bellido (Cara 2006b: 13). Es probable que el autor de *Hispania Graeca* (García y Bellido 1948) intentase localizar la *Abdera* griega en unas excavaciones que, finalmente no se efectuaron por razones desconocidas.

Desde el siglo XIX el Cerro de Montecristo sufrió notables destrucciones, de forma que su fisonomía original se ha visto completamente alterada. En primer lugar, se desvió el río de Adra, que desembocaba en el mar al pie de este emplazamiento. Pero, sobre todo, grandes extensiones de la superficie del yacimiento fueron alteradas cuando no destruidas por los aterrazamientos destinados a establecer bancales de cultivos, el trazado de acequias y conducciones de agua y más recientemente, invernaderos. De las numerosísimas cerámicas antiguas resultantes de estas destrucciones, el ingeniero francés Robert Octobon recogió una selección de abundantes fragmentos que sus herederos depositaron en el Ayuntamiento de Adra en el año 2000.

IV. La moderna investigación arqueológica

Al igual que otras fundaciones coloniales fenicias, *Abdera* se sitúa junto a la antigua desembocadura de un curso fluvial, el Río de Adra, el cual fue desviado en el siglo XIX para poner tierras en regadío. El promontorio costero seguía los patrones de asentamiento de las colonias fenicias en el Mediterráneo: islas costeras, penínsulas que se adentraban en el mar o colinas y promontorios costeros, siempre junto al mar y siempre cerca de desembocaduras de ríos que ofrecieran agua dulce, tierras fértiles aluviales, aguas tranquilas para fondear las naves y una vía de comunicación hacia el interior para establecer relaciones con las poblaciones autóctonas.



Las primeras excavaciones científicas efectuadas tuvieron lugar en 1970 y 1971 bajo la dirección de Manuel Fernández-Miranda, Catedrático de Prehistoria de la Universidad Complutense, en el contexto de los primeros descubrimientos sobre la presencia fenicia en el Sur de España en la costa granadina y malagueña. Los resultados, publicados en 1975 junto a Luis Caballero Zoreda pusieron de relieve la conservación de estructuras domésticas fenicias de los siglos IV a II a.C. en las cotas más elevadas de la ladera Este, así como parte de una factoría de salazones de pescado romana de época altoimperial situada ante la puerta de la Ermita de San Sebastián, en la ladera Sur (Fernández-Miranda y Caballero 1975). Sin embargo, no se localizaron restos de la etapa colonial más antigua, de los siglos VIII y VII a.C. como los conocidos entonces en Vélez-Málaga, Algarrobo y Almuñécar.

Las excavaciones de 1970-71 en las denominadas Zonas 1 y 2 pudieron documentar parcialmente restos de viviendas construidas en el siglo IV a.C. sobre el sustrato geológico, que estuvieron en uso hasta el siglo II a.C. En la Zona 1 se exhumaron dos habitaciones pavimentadas con suelos de tierra apisonada, de la que la más oriental conservaba fragmentos de un ánfora enterrada en el suelo, que servía para almacenar agua o grano y próxima a ella un hogar. En la Zona 2 se descubrió una habitación de planta rectangular hecha con muros de mampostería que estuvo en uso a partir del siglo IV a.C.

Algunos años después se dieron a conocer algunas cerámicas fenicias de época colonial recogidas por Oswaldo Arteaga y publicadas por Hermanfrid Schubart, procedentes de hallazgos superficiales en el yacimiento (Schubart 1976: tav. XXXIIA, 1982: 87), que constituían indicios sólidos de la ocupación de *Abdera* en los siglos VIII-VII a.C.

También en los años 80, el proyecto de estudio geoarqueológico de la antigua línea de costa en la península Ibérica emprendido por el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid contribuyó a definir la ensenada existente en la desembocadura del Río de Adra en la Antigüedad y el emplazamiento del antiguo puerto fenicio (Hoffmann 1988: 45-48) que se fue colmatando de aportes aluviales (Sermet 1950).

Hubieron de pasar 15 años desde las excavaciones de Fernández-Miranda hasta que se efectuó en julio de 1986 (Suárez *et al.* 1986, 1989, López Castro *et al.* 1991) una nueva excavación arqueológica. La intervención de urgencia fue efectuada por la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, dirigida por Ángela Suárez Márquez y José Luis López Castro, en colaboración con la Universidad de Granada y el entonces Colegio Universitario de Almería.¹

¹ En la excavación participaron también Concepción San Martín Montilla y José Luis García López (†) (Delegación de Cultura), Pedro Aguayo de Hoyos (Universidad de Granada) y Manuel Carrilero Millán (†) (Colegio Universitario de Almería).

Los trabajos arqueológicos confirmaron la existencia en *Abdera* de una fase colonial arcaica al documentarse fases constructivas de los siglos VIII y VII a.C. en los cortes 4 y 1 de la ladera Este, así como construcciones de los siglos VI a II a.C. en diferentes sondeos arqueológicos denominados cortes 2 y 3 de la misma área y el corte 10 situado en el interior de un invernadero en el área central del Cerro de Montecristo.

La excavación de 1986 tenía como objetivo evaluar el potencial arqueológico del yacimiento para proceder a su protección, en caso de que se documentase, como así fue. A pesar de las destrucciones efectuadas anteriormente, esta excavación de urgencia puso de manifiesto que el Cerro de Montecristo contiene áreas con potencial arqueológico para la investigación, por lo que en 1993 fue incoado el procedimiento para su Inscripción Específica en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz², la máxima protección que concedía la Ley del Patrimonio Histórico de Andalucía entonces vigente.

Merced a esa protección legal, incorporada por el municipio de Adra a su planeamiento urbanístico, el Cerro de Montecristo ha quedado preservado para la investigación arqueológica y la conservación de los restos antiguos, al tiempo que se frenaba el proceso de destrucción. El Ayuntamiento abderitano inició la tarea adquirir suelo en el yacimiento como patrimonio municipal para hacer posible la creación de un conjunto o parque arqueológico visitable.

A instancias del Ayuntamiento de Adra, en 2001 se inició una nueva etapa de colaboración con la Universidad de Almería, que obtuvo el Proyecto de I+D financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología *Abdera: investigación y puesta en valor de una ciudad antigua del Sureste peninsular*. Con este proyecto, ejecutado en 2001-2004 se efectuaron prospecciones geofísicas con geo-radar en las laderas Este y Sur del Cerro de Montecristo (Peña 2004), así como una campaña de sondeos arqueológicos en 2004 en los cortes 3 y 4 de la ladera Este que completaron la información obtenida en



Sondeo en el corte 4. Excavaciones realizadas en 2004. Imagen del autor.

1986 (López Castro, Alcaraz y Santos 2009, 2014). También se abrieron nuevos sondeos, para comprobar la extensión de otras áreas potencialmente fértiles desde el punto de vista arqueológico, pero resultaron negativos.

En noviembre de 2003 la Universidad de Almería y el Ayuntamiento de Adra firmaron un convenio para la investigación y valorización de la zona arqueológica del Cerro de Montecristo, que fue renovado en 2006. Paralelamente se firmó otro convenio entre la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de Adra con los mismos fines. Ambos convenios culminaron con la solicitud por la Universidad de Almería y posterior aprobación de un Proyecto General de Investigación en el Cerro de Montecristo financiado por la Consejería de Cultura. El proyecto se centró en la campaña de excavaciones de 2006-2007, efectuada entre octubre de 2006 y febrero de 2007 bajo la dirección de José Luis López Castro³ y en el posterior estudio de los materiales arqueológicos.

A partir de los resultados de 1986, los objetivos de esta larga intervención arqueológica fueron, principalmente, la ampliación en extensión del corte 3, donde se concentraban las construcciones de la *Abdera* fenicia en los siglos VI-IV a.C. y la

2 Dirección General de Bienes Culturales, Resolución de 12 de Marzo de 1993, BOJA nº 39, de 17/04/93, pp. 3336-3379.

3 En esta campaña participaron Belén Alemán Ochotorena, Víctor Martínez Hahn Müller, Carmen A. Pardo Barrionuevo, Laura Moya Cobos y Ana Santos Payán (†)

ampliación del corte 11, a fin de documentar la fase arcaica del yacimiento. En el corte 3 se pudo documentar una sucesión de fases constructivas domésticas de los siglos VII, VI, V y IV a.C. con algunos restos de actividad metalúrgica. En el área del corte 11 se abrió el corte 15 próximo al anterior, lo que permitió descubrir un paño de la muralla fenicia de la antigua *Abdera*, datada hacia el 600 a.C. Finalmente, a espaldas de la Ermita de San Sebastián se descubrió una cisterna romana de época altoimperial parcialmente destruida. La falta de financiación por parte de la Junta de Andalucía impidió la continuidad de las excavaciones (López Castro, Alemán y Moya 2010, López Castro *et al.* 2018).

No obstante, en los años posteriores continuaron por parte del equipo de excavación los trabajos de estudio de los materiales arqueológicos, gracias a varios proyectos de investigación obtenidos por la Universidad de Almería que contribuyeron a nutrir los datos de varias tesis doctorales y a diversas publicaciones científicas para difundir los resultados de las excavaciones.

Se abordó también en colaboración con el Ayuntamiento de Adra el estudio y clasificación de los materiales arqueológicos de la donación Octobon. Por su parte, el municipio abderitano emprendió en los años siguientes la construcción de un muro de contención de escollera en la ladera este, para garantizar la conservación del yacimiento.

En años posteriores, 2009 y 2010 se efectuaron seguimientos arqueológicos en áreas situadas en los límites de la zona protegida, que dieron como resultado el descubrimiento de un horno de adobes, posiblemente de producción cerámica y de época romana en el corte 16 (Pardo *et al.* 2009).

Gracias a la financiación proporcionada por el Ayuntamiento de Adra, a través de diversos programas, se pudo emprender un nuevo proyecto de excavaciones entre octubre de 2017 y noviembre de 2019 bajo la dirección de José Luis López Castro y Francisco Alcaraz Hernández.⁴ Los trabajos de



Excavaciones realizadas en 2006. Corte 3. Archivo del autor.



Muralla fenicia descubierta en las excavaciones de 2006. Archivo del autor.



Imagen de la muralla fenicia y de la nueva factoría de salazones en el corte 15. Año 2026. Archivo del autor.

⁴ En los trabajos de excavación y estudio de materiales participaron Belén Alemán Ochotorena, Sonia García Martínez, Susana Carpintero Lozano, Jesús Jacinto González, Enrique Gil Orduña y Laura Moya Cobos.

excavación se dirigieron a la exhumación y musealización de la factoría romana de salazones de pescado descubierta por Fernández-Miranda y a la ampliación del corte 15 al objeto de documentar mejor la muralla fenicia.

Además de cumplir ambos objetivos, la excavación de las nuevas áreas del corte 15 ofreció nuevos resultados como el descubrimiento inesperado de una factoría de salazones de pescado romana, junto a una cisterna de la misma época que se apoyaba en la base de la muralla fenicia y algunas dependencias con dos fases cronológicas en época imperial romana (López Castro *et al.* 2024). Los restos, de gran entidad y en buen estado de conservación fueron restaurados en 2020 por especialistas contratados por el Ayuntamiento de Adra.

De esta forma, se contaba pues, con dos áreas arqueológicas potencialmente visitables con cierta entidad monumental: el área urbana fenicia de la ladera Este en el corte 3 y el área de la factoría de salazones y muralla fenicia del corte 15 en la ladera Sur. Paralelamente, en esos años se iniciaron por parte del municipio con la supervisión de la Delegación de Cultura los trabajos de acondicionamiento del terreno para la visita del yacimiento que, de nuevo a causa de la falta de financiación hubieron de interrumpirse.

El gran impulso para el yacimiento del Cerro de Montecristo se ha producido en 2025-2026 con la adquisición de suelo por parte del Ayuntamiento de Adra y la consecución de un importante proyecto del Ministerio de Industria y Turismo dentro del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia financiado con fondos FEDER, obtenido por el municipio de Adra para la investigación y acondicionamiento del Cerro de Montecristo.

La inversión total ha superado los 3,5 millones de euros que se han distribuido en la construcción de accesos en la ladera este que garantizan la accesibilidad, la construcción de una cubierta sobre los restos de la muralla fenicia y la factoría de salazones, así como la edificación de un teatro al aire libre y la urbanización del espacio con área de recreo y caminos para la visita. Otra actuación importante ha sido la modernización técnica del Museo de Adra que ha incluido una nueva expo-



Imagen cenital de la muralla fenicia y de la factoría de salazones. Año 2026. Archivo del autor.

sición museográfica sobre el Cerro de Montecristo que apoye la visita al yacimiento como centro de interpretación. Finalmente, en el marco de este proyecto se ha ejecutado un nuevo proyecto arqueológico por la Universidad de Almería, dirigido por José Luis López Castro entre noviembre de 2025 y mayo de 2026⁵, destinado a ampliar en lo posible la excavación de las dos grandes áreas excavadas anteriormente, el corte 3 y el corte 15.

En el primero de ellos se ha descubierto una fase de época medieval consistente en parte de un cementerio hispano-musulmán construido sobre un pavimento romano de gran superficie. Bajo

5 En la excavación han intervenido Francisco Alcaraz Hernández, Jesús de Haro Ordóñez, Amparo Sánchez Moreno, Helena Lobo Arteaga y Enrique Gil Orduña. Los trabajos de ortofotogrametría aérea y topografía han sido efectuados por los Dres. Ingenieros Francisco Manzano Agugliaro, Miguel Ángel Montero Rodríguez (Universidad de Almería) y Gil Manzano Agugliaro.



Nuevo teatro al aire libre construido dentro de los nuevos equipamientos del Cerro de Montecristo. Foto Andrés Aguilera.

Trabajos de acondicionamiento y accesibilidad del nuevo parque arqueológico de Montecristo. Foto Andrés Aguilera.



éste continuaban las construcciones fenicias de los siglos VII a IV a.C. documentadas en campañas de excavación anteriores. En el corte 15 se ha continuado la excavación de la muralla fenicia hasta llegar a la esquina de un posible bastión y se han descubierto nuevas piletas de salazones de pescado y restos de muros de la factoría.

Los restos arqueológicos de ambas áreas han sido consolidados y restaurados a partir de un proyecto definido por el arquitecto Eusebio Villanueva Pleguezuelo.⁶ Los criterios aplicados han sido los de mínima intervención y restitución de paramentos, reversibilidad y empleo de materiales tradicionales como mortero de cal y piedra, además de consolidantes no químicos. Se han rejuntado los muros con mortero y se han consolidado también con este material los perfiles estratigráficos con una capa que asegure su estabilización.



Enterramiento medieval hispano-musulmán localizado en las excavaciones de 2026. Archivo del autor.

⁶ Los trabajos de restauración han intervenido las restauradoras Ilaria Scalia, con la colaboración de David Godoy Ruiz, y Magdalena Acevedo Ruiz.



Imagen aérea del corte 3 donde se localiza el área urbana fenicia de la ladera Este. Archivo del autor.

En el corte 15 los restos de la factoría de salazones romana y la muralla fenicia han sido además protegidos por una cubierta. En el corte 3 se ha efectuado un sistema de drenaje para la evacuación de aguas pluviales y un sistema de pasarelas metálicas para acercar los restos a los visitantes. En ambos cortes se han empleado gravas con distinta coloración para diferenciar la cronología de los restos constructivos y facilitar la comprensión de las ruinas al visitante.

V. Un balance de nuestros conocimientos arqueológicos sobre *Abdera*

Además de la información básica suministrada por las fuentes escritas y las inscripciones romanas, a partir de las excavaciones nuestros conocimientos de la antigua *Abdera* se han multiplicado exponencialmente desde 1970, en particular sobre el asenta-

miento fenicio. En primer lugar disponemos de una secuencia de ocupación del Cerro de Montecristo desde el siglo VIII a.C. hasta época tardorromana bastante completa, a la que hay que sumar la fase de necrópolis medieval recientemente descubierta. En segundo lugar, el descubrimiento de la muralla y las diferentes construcciones fenicias aportan datos para comprender el urbanismo del I milenio a.C. en la ciudad (López Castro 2009b).

Los estudios de la antigua línea de costa junto a los datos paleobotánicos obtenidos en los estratos fenicios hacen posible una reconstrucción del paleopaisaje abderitano en sus líneas generales. Del mismo modo, los análisis de semillas y fauna e ictiofauna nos ofrecen una primera aproximación a la agricultura, a la ganadería (Pardo 2015), la pesca y las salazones (Moya 2016) desarrolladas por los fenicios, que se completa con los datos de actividades mineras y arqueometalúrgicas (Carpintero, López Castro y Montero 2015) tan importantes como las relacionadas con el plomo de Gador, que tuvo una amplia distribución para beneficiar plata en diferentes puntos del Mediterráneo Occidental.

En definitiva, hemos adquirido un conocimiento amplio de la explotación de los recursos naturales del entorno abderitano que se complementa de manera singular con el descubrimiento y estudio preliminar del asentamiento fortificado de Alto de Reveque (Dalías). Este asentamiento de una tipología única en la península Ibérica los hemos relacionado con el control de los recursos mineros, forestales y agrícolas de la Sierra de Gador del Campo de Dalías por la ciudad de *Abdera* entre finales del siglo VI a.C. y el primer cuarto del IV a.C. frente a los iberos de la vecina *Murgi* (López Castro, Manzano y Alemán 2010).

El estudio de las ánforas y de otros materiales arqueológicos importados nos dan acceso al conocimiento del comercio antiguo a lo largo de más de un milenio de historia de *Abdera* con puertos fenicios, griegos e itálicos del Mediterráneo occidental y oriental como Cartago, *Gadir*, *Iboshim*, *Massalia*, Corinto o Atenas entre otras (López Castro, Alemán y Moya 2021).

Hay obviamente aspectos menos conocidos que no han sido registrados en las excavaciones arqueo-



Vaso de alabastro de origen egipcio hallado en el Cerro de Montecristo. Museo de Almería.

lógicas. Por ejemplo, no sabemos casi nada de las necrópolis de la ciudad que debieron situarse en las colinas vecinas al Cerro de Montecristo, de las que tenemos algún indicio como el vaso de alabastro de tipo egipcio conservado en el Museo de Almería, procedente de un hallazgo casual que por el tipo de pieza podemos relacionar hipotéticamente con un contexto funerario (García Alfonso 1998, López Castro 2001-2002).

Nuestros desconocimientos son más importantes para época romana, pues de este periodo no hemos localizado edificios públicos o privados. Las inscripciones conocidas (López Medina 1996) se encontrarían en espacios públicos como el foro y en la necrópolis romana, pero no sabemos donde están.

Hemos encontrado restos de factorías de salazones en diferentes áreas del yacimiento, así como elementos hidráulicos como cisternas, pero ningún resto urbano romano. Bien es verdad que falta casi todo el yacimiento por excavar y que las destrucciones por aterrazamientos debieron afectar más intensamente a los estratos superiores de época romana, donde las ruinas eran visibles en época medieval, como muestra la necrópolis musulmana del corte 3 y nos dan noticia los informes aludidos de diferentes estudiosos de los siglos XVII al XIX. Las abundantes cerámicas romanas halladas en la tierra de cultivo de los antiguos bancales hablan en favor de una intensa ocupación del Cerro de Montecristo en época romana. Pero solo la investigación futura, con su dosis inevitable de azar, podrá llenar estas lagunas de nuestro conocimiento.



Nuevo acceso peatonal al yacimiento del Cerro de Montecristo. Foto José Sánchez Cazorla.

VI. Presente y futuro para el sitio de Abdera y su valorización

Por las diversas circunstancias antes aludidas, principalmente de carácter financiero, desde la excavación de 1986 se han necesitado 40 años para convertir en realidad la idea de hacer del Cerro de Montecristo un sitio arqueológico visitable. Si alguna vez alguien pudo dudar de ello hay que subrayar que la tenacidad de las personas y las instituciones ha superado todos los obstáculos y que se han aprovechado todas las oportunidades que se han presentado. Hay que insistir en la idea de que la protección del yacimiento ha hecho posible la salvaguarda de los restos arqueológicos enterrados esperando el momento de su exhumación y su musealización. Sin esa protección y sin la colaboración de las instituciones el yacimiento estaría sin duda más disminuido y destruido.

Si alguna lección debemos aprender de estas cuatro décadas es que además de una voluntad firme hay que proteger y planificar a medio y largo plazo. Es necesario ampliar el suelo público del Cerro de Montecristo mediante los instrumentos que ofrece el ordenamiento legal, que no son pocos, e ir investigando y descubriendo los restos de la antigua *Abdera* al ritmo que la ciencia marque. No es algo que se pueda cumplir en un mandato o en un gobierno, sino una tarea de varias generaciones que debe ser un objetivo institucional.

Mientras tanto, el Cerro de Montecristo y el Museo de Adra deben ser visitados, disfrutados, en primer lugar por los abderitanos, y promovidos en todos los ámbitos posibles; integrados en rutas histórico-arqueológicas formando red, con otros yacimientos igualmente visitables con un pasado similar. Pensemos en Málaga, en Vélez-Málaga, en Almuñécar o en el Ejido, por citar algunos más cercanos entre sí.

Al mismo tiempo hay que asumir algo imprescindible: el mantenimiento periódico de los restos arqueológicos exhumados para evitar su deterioro y asegurar su legado a las generaciones venideras. Por nuestra parte, los científicos debemos empeñarnos y comprometernos en completar y difundir los resultados de las excavaciones, pues es desde el

conocimiento y su difusión como la sociedad toma conciencia de su patrimonio y como se puede planificar racionalmente el futuro de la antigua *Abdera*.

VII. Bibliografía

- Alfaro Asins, C. "Avance de la ordenación de las monedas de Abderat/Abdera (Adra, Almería)", *Numisma* 237 (1996), pp. 11-50.
- Bonnet, C. (1988): *Melqart. Cultes et mythes de l'Héracléstyrien en Méditerranée*, Namur, pp. 370-371
- Cara Barrionuevo, L. (2006 a): "La visita arqueológica de un ilustrado. Francisco Pérez Bayer en Adra (1782)", *Farua. Revista del Centro Virgitano de Estudios Históricos*, Extra 1, 2006 (*Historia de Adra*), pp. 253-280.
- Cara Barrionuevo, L. (2006b): "La formación del territorio abderitano de la Prehistoria a la Edad Media: síntesis e interpretación", *Farua. Revista del Centro Virgitano de Estudios Históricos*, Extra 1, 2006 (*Historia de Adra*), pp. 11-28.
- Carpintero Lozano, S., López Castro, J.L. y Montero Ruiz, I., "Metales y metalurgia en la Abdera fenicia. Datos isotópicos sobre la procedencia e intercambio de materias prima", *Archivo Español de Arqueología* 88 (2015), pp. 65-83.
- Fernández-Miranda, M. y Caballero Zoreda, L. (1975): *Abdera. Excavaciones en el Cerro de Montecristo*, Madrid, Ministerio de Educación (*Excavaciones Arqueológicas en España* 85).
- García Alfonso, E. (1998): "Un vaso de alabastro procedente de Adra conservado en el Museo de Almería", *Archivo Español de Arqueología* 71, pp. 243-248.
- García y Bellido, A. (1942): *Fenicios y cartagineses en Occidente*, Madrid.
- García y Bellido, A. (1948): *Hispania Graeca*, Madrid, Instituto de Estudios Mediterráneos.
- García y Bellido, A. (1952): "Colonización púnica", *Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal*, t. I, vol.II, Madrid.
- Hoffmann, G. (1988): *Holozänstratigraphie und Küstenlinienverlagerung in der andalusischen Mittelmeerküste*, Bremen.
- López Castro, J.L. (2001-2002): "Vasos de alabastro de Abdera y Baria", *Ocnus* 9-10, pp. 137-153.
- López Castro, J.L. (2006) "Abdera fenicia. Nueve siglos de historia", en Sánchez Real, J. (coord.), *Historia de Adra, Farua* extra 1, Miscelánea Abderitana. Almería: Centro Virgitano de Estudios Históricos, pp. 29-42.
- López Castro, J.L. (2009 a): "Toponymy and Phoenician Navigation Routes to the Far West at the beginning of Colonization", *Oriens Antiquus*, series nova 1, (2019), pp. 87-93.

- López Castro, J.L. (2009b): “Las ciudades de Abdera y Baria en el Sureste de la Península Ibérica. Topografía y urbanismo”, en S. Helas y D. Marzoli (eds.), *Phönizisches und punisches Städtewesen*, Mainz, P. von Zabern, , pp. 461-472.
- López Castro, J.L. (2021): “La colonización fenicia temprana en Occidente. Estado de la investigación y perspectivas”, en S.F. Bondi, M. Botto, G. Garbati e I. Oggiano (eds.): *Tra le coste del Levante e le terre del tramonto. Studi in ricordo di Paolo Bernardini*, Roma, CNR-Istituto di Scienze del Patrimonio Culturale, 2021, pp. 57-74. (*Collezione di Studi Fenici*, 51).
- López Castro, J.L. y Aguayo, P., Carrilero, A., García, J.L., San Martín, C. y Suárez, A. (1991): “La colonización fenicia en Abdera: nuevas aportaciones”. *Atti del II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*, Roma 1987, Roma, CNR, vol. III, pp. 982-989.
- López Castro, J.L., Alcaraz, F. y Santos, A. (2009): “Informe preliminar de la intervención arqueológica en el Cerro de Montecristo (Adra, Almería)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004*, vol I, *Actividades puntuales y sistemáticas*, pp. 1-18.
- López Castro, J.L., Alemán Ochotorena, B. y Moya Cobos, L. (2010): “Abdera y su territorio. Descubrimientos recientes”, *Mainake XXXII*, pp. 91-107.
- López Castro, J.L., Manzano Agugliaro, F. y Alemán Ochotorena, B., “Altos de Reveque: un asentamiento fortificado fenicio-púnico en el litoral de Andalucía Oriental”, *Archivo Español de Arqueología* 83 (2010), pp. 27-46.
- López Castro, J.L., Alcaraz, F. y Santos, A. (2014): “Nuevas investigaciones en el Cerro de Montecristo”, *Actas do VI Congresso Internacional de Estudos Fenícios e Púnicos, Lisboa 2005*, Lisboa. Lisboa, Centro da Arqueologia da Universidades de Lisboa, 2014, vol. 2, pp. 618-625.
- López Castro, J.L., Alemán Ochotorena, M.B., Martínez Hahn Müller, V., Moya Cobos, L. y Pardo Barrionuevo, C.A. (2018): *Proyecto General de Investigación Las ciudades fenicias en la costa almeriense. El Cerro de Montecristo (Adra, Almería). Memoria científica final. Campaña arqueológica de 2006 y estudio de materiales*, Almería (informe policopiado).
- López Castro, J.L., Alemán Ochotorena, B. y Moya Cobos, L. (2021): “Abdera and its territory during the 5th century BC”, en Andrea Roppa, Massimo Botto, Peter van Dommelen (eds.), *Il Mediterraneo Occidentale dalla fase fenicia all'egemonia cartaginese. Dinamiche insediative, forme rituali e cultura materiale nel V secolo a.C.*, Roma, Edizioni Quasar, pp. 301-309.
- López Castro, J.L., Alcaraz Hernández, F.M., Alemán Ochotorena, M.B., Moya Cobos, L., Carpintero Lozano, S., Jacinto González, J. y Gil Orduña, J. (2024): *Memo-ria final de la intervención arqueológica preventiva en Abdera (Cerro de Montecristo, Adra, Almería)*, Almería, (informe policopiado).
- López Medina, M.J. (1996): *El municipio romano de Abdera. Una aproximación histórica*, Universidad de Almería.
- López Pardo, F. (2015): “Marinos y colonos fenicios codificando la costa atlántica africana”, en *Nos han faltado, pues, viajes por mar. Miscelánea de artículos del profesor Fernando López Pardo*, *Gerion* 33, (número especial Abril): 193-224.
- Madoz, P. (1849): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid, t. II., 1848 (3ª ed.).
- Moya Cobos, L. (2016): *Tyria Maria. Los fenicios occidentales y la explotación de los recursos marinos*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla.
- Pardo Barrionuevo, C.A. (2015): *Economía y sociedad rural fenicia en el Mediterráneo Occidental*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla.
- Pardo Barrionuevo, C.A., Martínez Hahn Müller, V. y Moya Cobos, L. (2009). *Memoria Preliminar de la intervención arqueológica puntual de la limpieza superficial de la acequia de Adra (Almería)*, (informe policopiado).
- Peña Ruano, J.A. (2004): *Prospección geofísica con radar de subsuelo en Cerro de Montecristo, Adra, Almería*, Granada, 2003 (informe policopiado).
- Pascual y Orbaneja, G. (1699): *Vida de San Indalecio, y Almería ilustrada en su antigüedad, origen y grandeza*, Almería, (ed. facsímil Almería, 1975).
- Sánchez Real, J. (1997): “La sacralización del espacio en la villa de Adra (siglos XVI-XVIII)”, *Actas de las I Jornadas de Religiosidad Popular, Almería*, 1996, Almería.
- Schubart, H. (1976): “Westphönizische Teller”, *Rivista di Studi Fenici* IV, pp. 179-196.
- Schubart, H. (1982): “Asentamientos fenicios en la costa meridional de la Península Ibérica”, *Primeras Jornadas Arqueológicas sobre Colonizaciones Orientalizantes. Huelva 1980, Huelva Arqueológica VI*, pp. 71-100.
- Sermet, J. (1950): “La vega de Adra”, *Estudios Geográficos* 9, pp. 695-710.
- Suárez, A. López Castro, J.L., Aguayo, P., Carrilero, M., García, J.L. y San Martín, C. (1986): “Memoria de la excavación de urgencia realizada en el Cerro de Montecristo (Adra, Almería)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* (1986), III, pp. 16-19.
- Suárez, A. López Castro, J.L., Aguayo, P., Carrilero, M. y San Martín, C. (1989): “Abdera. Una colonia fenicia en el Sureste de la Península Ibérica”, *Madrid Mitteilungen* 30, pp. 135-150.
- Tovar, A. (1974): *Iberische Landeskunde. Band I. Baetica*, Baden-Baden.

NUEVA PROTECCIÓN DEL
YACIMIENTO FENICIO
DEL CERRO DE MONTECRISTO

